



***In Memoriam* José Antonio Melero**

Por: Juan Ortín

El pasado domingo 4 de marzo nos despertábamos con la triste noticia del fallecimiento repentino de nuestro compañero José Antonio Melero Fondevila. Es este un momento muy penoso para mi, ya que le conocía desde los tiempos de nuestra Tesis Doctoral y he disfrutado de su colaboración y, sobre todo de su amistad, durante estas casi cinco décadas.

José Antonio ha sido un científico excepcional, con gran amplitud de miras, elevado espíritu crítico y notable libertad de pensamiento. A su llegada a España, después de una amplia experiencia post-doctoral en Londres y Nueva York, iniciamos una colaboración para el estudio del virus de la gripe, que supuso una gran ayuda para el inicio de mi propio grupo. Pero pronto José Antonio encontró su nicho científico en el virus respiratorio sincitial, causante de graves infecciones en bebés y niños de corta edad. Supo identificar puntos de investigación clave para entender el virus y, por ende, la enfermedad que causa, realizó importantes aportaciones en el campo y desarrolló reactivos que han resultado esenciales para la terapia de los casos más graves.

Nuestra colaboración científica fue permanente a nivel de discusión de resultados y proyectos, por ejemplo durante el desarrollo del Programa VIRHOST, pero se intensificó grandemente con el advenimiento de la pandemia gripal de 2009 y especialmente con la aceptación de nuestros grupos dentro del CIBERES. De hecho, durante años todos hemos disfrutado en CIBERES de la participación del grupo de José Antonio Melero, uno de los especialistas en los virus respiratorio sincitial y metaneumovirus con mayor prestigio a nivel mundial. Un prestigio que se ha basado en su rigor científico, en la calidad de sus publicaciones, en sus numerosas colaboraciones con grupos punteros en el mundo y sus aportaciones en Organismos internacionales de Salud Pública. Aunque su pérdida es irreparable, todos esperamos que su labor sea continuada y sus aportaciones pervivan en el futuro.

Aprovecho estas letras para trasladar públicamente mi pesar a su familia, sus amigos y al mundo científico, muy especialmente a los virólogos españoles, para los que fue un ejemplo destacado.

Descanse en paz.